

## **Práctica de las danzas folclóricas en las instituciones educativas: una herramienta que permite fortalecer las identidades culturales de nuestra sociedad**

Hugo Fernando Iñiguez Magallanes<sup>1</sup>  
Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador  
hiniguez@ups.edu.ec  
<https://orcid.org/0000-0001-6018-2561>

Damaris Lisseth Suárez Navas<sup>2</sup>  
Universidad Politécnica Salesiana, Ecuador  
dsuarezn1@est.ups.edu.ec  
<https://orcid.org/0009-0008-6225-0845>

### **Introducción**

En nuestra sociedad, se debe potenciar el interés educativo por la difusión de las diversas identidades culturales de nuestro país. ¿Cómo pretendemos mantener nuestra cultura si no la inculcamos en los contextos educativos? Las danzas folclóricas logran conectar las creencias, expresiones, costumbres y tradiciones culturales de cada pueblo en un mismo sentido, que comprende la preservación de las diversas identidades culturales y la generación de un sentido de pertenencia en cada integrante de nuestra sociedad. En este sentido, las danzas folclóricas se pueden reconocer como un recurso valioso que manifiesta nuestra postura en el mundo y fomenta esa

- 1 PhD. Investigador del grupo GIEDIC, docente de las Carreras de Educación Inicial y Básica de la Universidad Politécnica Salesiana, sede Guayaquil.
- 2 Estudiante de la carrera de Educación básica en la Universidad Politécnica Salesiana, sede Guayaquil.

conexión emocional con nuestras raíces. El presente artículo tiene como objetivo general determinar de qué manera la práctica de las danzas folclóricas en las instituciones educativas puede contribuir al desarrollo del sentido de identidad cultural de los estudiantes.

Encontramos diversos proyectos de investigación que inciden en rescatar los valores culturales de nuestra sociedad. Pudimos destacar varias unidades educativas que, de cierta manera, ya se han involucrado con esta “pedagogía folclórica” en su contexto educativo, como lo son la Unidad Educativa Fiscal “Tránsito Amaguaña” de la ciudad de Guayaquil (Valladares Cárdenas y Parra Contreras, 2016), Unidad educativa “Ignacio Flores” (Alban Constante y Quinga Quinga, 2022) Unidad educativa “Nueva Aurora” (Núñez Solano y Guillén Pereira, 2021), entre otras más dentro del país.

En este caso, como institución de apoyo tenemos la Unidad Educativa Particular “Santa Ana” de la ciudad de Guayaquil, institución que cumple con el propósito de incluir la práctica de las danzas folclóricas ecuatorianas en la materia de Educación Artística, a cargo del Lcdo. Miguel Robles, titulado en Cultura Física, Deportes y Recreación. Él menciona que “se da a conocer a los estudiantes las tradiciones de nuestro país a través de la danza. Ellos se preparan de forma teórica y práctica”. Este espacio cumplió con los recursos necesarios para adentrarnos en el tema de nuestro interés, con una extensa trayectoria en este ámbito y resultando conveniente para demostrar los logros y beneficios que se obtienen con su aplicación.

Los objetivos específicos planteados son, en primer lugar, señalar los beneficios que estas prácticas generan en sus practicantes; además, identificar los posibles desafíos que se presentan en su incorporación; y finalmente, determinar en qué medida la práctica de las danzas folclóricas fortalece los valores culturales de los estudiantes de la Unidad Educativa Particular Santa Ana.

Valladares Cárdenas y Parra Contreras (2016) mencionan que, según Morán y Orellana (2012), “el folclore ecuatoriano nos corresponde a todos los que intervenimos en el quehacer educativo de nuestro país” (p. 12). La intervención de la pedagogía folclórica, mediante sus danzas en las unidades educativas, sirve para mantener vigentes las costumbres y tradiciones de nuestros pueblos, haciéndoles reconocer a cada estudiante quiénes son, de dónde vienen y valorar las diferentes culturas existentes en nuestro país. Como se le atribuye a Marcus Garvey la afirmación: “Un pueblo que no conoce su historia pasada, su origen y su cultura es como un árbol sin raíces” (Universidad Externado de Colombia, 2016, p. 47).

La educación es la base fundamental para la construcción de una sociedad, y creemos que sería de gran importancia utilizar este medio para impartir la riqueza cultural que tiene nuestro país a través de sus danzas

tradicionales. “En la educación del niño y del adolescente el folclor debe cultivarse en dos sentidos: como formación e información y como ilustración o fuente de conocimientos y material didáctico conducente a la integración de la personalidad” (Rodríguez Vivanco, 2022, sección “El papel del folclore en la educación”).

Con esta postura, el desarrollo de este artículo se fundamentará en compartir los conceptos principales que se requieren para obtener una noción básica acerca del tema, considerándolo como un aporte significativo, y esperando que, al plantar esta semilla de interés, se pueda cultivar un cambio en nuestra sociedad.

### **Marco teórico**

La identidad se describe como la característica mediante la cual un conjunto de personas se reconoce como una entidad cultural única y distintiva en sí misma y para sí misma (Yépez, 2006).

Molano (2007) describe la identidad cultural como:

Molano (2007) sostiene que “el concepto de identidad cultural encierra un sentido de pertenencia a un grupo social con el cual se comparten rasgos culturales, como costumbres, valores y creencias. La identidad no es un concepto fijo, sino que se recrea individual y colectivamente, y se alimenta de forma continua de la influencia exterior. De acuerdo con estudios antropológicos y sociológicos, la identidad surge por diferenciación y como reafirmación frente al otro. Aunque el concepto de identidad trascienda las fronteras (como en el caso de los emigrantes), el origen de este concepto se encuentra con frecuencia vinculado a un territorio. (p. 73)

Génesis Ulloa también destaca la riqueza cultural de Ecuador, donde diversos grupos culturales conviven con sus propias historias, modos de vida y lenguas. Aunque la historia del país ha formado una unidad cultural, enfrenta desafíos como la conquista, la imposición cultural y la globalización, que amenazan la identidad de pueblos desunidos. Además, señala que los ecuatorianos han perdido parte de su esencia original debido a cambios en la cultura, tradiciones y vestimenta, lo que ha llevado a una negación de sí mismos, aunque esta realidad forma parte tanto del pasado como del presente del país (Ulloa, 2022).

La identidad cultural no es algo que solo se refleja, sino que también se cultiva y se trabaja para mantenerla. Es el deber de todos los miembros de grupos culturales hablar y mostrar con orgullo su legado cultural, forjar el sentido de pertenencia que se les concibe desde tiempos antiguos, y no dejarse influenciar por modas externas, prefiriendo anteponerse a lo que son

y creyendo que su tradición es sinónimo de vergüenza. Siendo conscientes de esto, reconocemos el interés por querer cultivar los valores culturales en nuestra sociedad, para no correr el riesgo de presenciar una decadencia de nuestra historia.

Los valores culturales pueden entenderse como “evidencias pasadas sobre las vivencias y manifestaciones de cultura que se adaptan conforme pasan los años, también se las considera como aprendizajes que trascienden por los años y que es significativo compartirlo para el cuidado de los mismos” (Armijos Ramón, 2019, p. 14). En otras palabras, los valores culturales no solo reflejan aspectos del pasado, sino que también evolucionan con el tiempo. Estas vivencias y tradiciones culturales son importantes de preservar, ya que transmiten conocimientos y enseñanzas que enriquecen nuestra identidad colectiva. Compartir estos valores, además de protegerlos, asegura su continuidad a lo largo de las generaciones, permitiendo que las sociedades mantengan un vínculo con su historia y sus raíces.

Según su etimología, la palabra ‘folclore’ o ‘folklore’ proviene de dos voces: ‘folk’, que significa ‘pueblo’, y ‘lore’, que significa ‘conocimiento’ (Portal de Ecuador al mundo, s.f.) Esto se traduce en el ‘saber del pueblo’, que desde sus inicios se ha transmitido de forma oral, de generación en generación: de los abuelos a nuestros padres, y de nuestros padres a nosotros, sus hijos. El folclore abarca diferentes manifestaciones artísticas que corresponden a la vida tradicional de nuestro país. Refleja las historias y leyendas que representan al pueblo ecuatoriano, con sus estilos y tradiciones, manteniendo siempre esa esencia única que nos identifica frente a otras naciones.

El folclore en su máxima expresión abarca diferentes campos. En primer lugar, la poética incluye la recopilación de canciones, refranes y adivinanzas. En el ámbito de la narrativa, se manifiestan las leyendas, mitos, casos, cuentos, fragmentos y chistes característicos de cada pueblo. A esto se le suma el campo lingüístico, que estudia el caló, los apodos, los pregones y la mímica. El aspecto mágico explora tabúes, brujería, creencias y fetichismo, remontándose a la antigüedad. También se incluye el campo ergológico, que hace referencia al análisis de la cerámica, la cocina, el transporte, los trabajos manuales en cuero y huesos, la pirotecnia y la escultura comestible, como las guaguas de pan, autóctonos de cada imperio. Por último, el campo social abarca el estudio de actos dramáticos, fiestas, bailes, juegos de prenda, disfraces y juegos de competición. Además, el enfoque interdisciplinario investiga áreas como la educación y el psicoanálisis (Elyex, 2023).

Los aspectos culturales más importantes de nuestro folclore se representan adecuadamente en las danzas tradicionales. En este contexto, se pueden incorporar músicas, historias, expresiones y trajes representativos

de cada pueblo. Estos bailes, que posiblemente datan del siglo XIX, se han convertido en trabajos investigativos actuales y son representados y disfrutados por grandes grupos en las comunidades. Ejemplos de ello incluyen la marimba, con su música alegre y originaria de los pueblos afroecuatorianos; los bailes de cintas, realizados en las provincias de Cotopaxi y Cañar, que buscan rendir homenaje al Dios Sol y a la Pachamama; la danza de los abagos en Imbabura; el albazo ecuatoriano; el San Juanito; entre otras representaciones (Elyex, 2023).

Según lo expuesto sobre el escritor guayaquileño Guido Garay, podemos interpretar que al hablar de baile o danzas folclóricas estamos refiriéndonos a la dimensión social de un pueblo. La música, los pasos y las figuras presentes en estas danzas son un legado de los antepasados (Reyna Quintero y Guillén Pereira, 2022).

La capacidad del ser humano para aprender, acumular y transmitir conocimientos es fundamental para la preservación de la cultura. Esta habilidad se basa en la capacidad de simbolizar ideas y, a través de la comunicación, expresar esos conocimientos a otros. En otras palabras, la forma en que utilizamos símbolos y lenguaje para compartir información es crucial para mantener viva la riqueza cultural y folclórica de un país. La riqueza folclórica incluye tradiciones, costumbres, leyendas y expresiones culturales que se transmiten de generación en generación. Si no hubiera un sistema efectivo para simbolizar y comunicar estas tradiciones, muchas de ellas podrían perderse con el tiempo. Por lo tanto, el proceso de simbolización y comunicación no solo nos permite aprender y almacenar conocimientos, sino que también juega un papel esencial en la preservación y difusión de nuestras tradiciones culturales (Montúfar, 2017).

En relación con la importancia de las danzas folclóricas en la educación, es fundamental destacar que estas prácticas tienen un papel significativo en el desarrollo integral de los niños. El ideal de trabajar proyectos como estos es “Formar integralmente a los niños, en el desarrollo de la danza folclórica por medio de un proceso continuo que pretende desarrollar, de modo armónico y coherente, las diferentes áreas de aprendizaje, a saber: formación personal y social, relación con el ambiente, comunicación y representación” (Robles Díaz, 2019, p. 22).

Diego (2019) afirma que:

La Ley Orgánica de Educación Intercultural vigente en Ecuador, así como el reglamento de dicha ley, exigen que en las instituciones educativas se trabaje en la conformación de proyectos escolares que favorezcan el desarrollo integral de los estudiantes. Estos proyectos deben fortalecer las interrelaciones personales, el trabajo en equipo, la autonomía de los estudiantes y la práctica de valores. Asimismo, el Ministerio de Educación considera

fundamental trabajar en ciertas áreas disciplinarias con ejes de aprendizaje para su desarrollo armónico e integral. Esto incluye combinar la preparación artística y cultural con la preparación física, científica y comunitaria, así como la práctica de la democracia y la libertad para escoger una opción y trabajar de manera decidida y responsable en la misma. (p. 2)

Empezar con la formación de ciudadanos culturales desde temprana edad, como sostiene Rodríguez Vivanco (2022) “Desde el jardín de infantes, la escuela primaria, en la etapa media y especial, hasta la educación superior, es preciso despertar y arraigar esta inquietud y saber”, lo que garantiza la creación de seres integrales, sensibles y arraigados a sus raíces, que se sienten identificados con lo que son y con lo que heredaron de sus antecesores.

Espinoza (2017) menciona que:

A través de la danza folclórica se puede lograr un buen desarrollo del esquema corporal y evitar problemas de aprendizaje. A medida que se enseñan movimientos y desplazamientos mediante la danza folclórica, los estudiantes también aprenden costumbres, culturas y tradiciones de su país. (p. 8)

Aspecto para educar: cultural. Que el estudiante conozca, a través del baile folclórico, su país, su identidad, su geografía, su producción, historia, arquitectura, textilera, ciencia, costumbres y tradiciones, de manera que se sienta orgulloso de su tierra y de su raza (Chávez, 2015). Integrar esta pedagogía cultural en el ámbito educativo beneficia a la sociedad al promover la tolerancia, la diversidad y el respeto, además de integrar otros contenidos curriculares como geografía, historia y ciencias sociales. No solo se trata de formar bailarines, sino de promover el patrimonio cultural de cada pueblo entre sus integrantes, inculcando valores éticos y desarrollando habilidades tanto físicas como socioemocionales. Si algunos estudiantes eligen la danza como su vocación y exploran sus habilidades en esta área, habremos logrado nuestro objetivo de seguir cultivando este arte.

Chávez (2015) afirma que:

El módulo de danza y folklore en la carrera de Cultura Física, de acuerdo con los planes y programas oficiales del sistema educacional ecuatoriano, se fundamenta en la actualización y fortalecimiento curricular para el área de educación física del 2012. Este documento señala claramente la enseñanza de la danza folclórica dentro del bloque curricular ‘movimiento formativo, artístico y expresivo’. Además, en la carrera de educación inicial y parvularios, se considera que se rescata uno de los valores culturales costumbristas dentro de la música y la danza, con un valor en el contexto de la formación integral del individuo. Se hace hincapié en que los ecuatorianos somos poseedores de una armoniosa variedad de costumbres y tradiciones que han hecho de nuestra vida un cúmulo de sabiduría auténtica. (p. 2)

En el Acuerdo Ministerial Nro. 38 (2013), en el art. 377, se expone que:

El sistema nacional de cultura tiene como finalidad fortalecer la identidad nacional; proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales; incentivar la libre creación artística y la producción, difusión, distribución y disfrute de bienes y servicios culturales; y salvaguardar la memoria social y el patrimonio cultural. Se garantiza el ejercicio pleno de los derechos culturales. (Cultura y Patrimonio, 2013)

Esto implica que las primeras entidades responsables de esta inclusión son los gobiernos locales, ministerios, instituciones, entre otros, que deben implementar planes y currículos educativos que cumplan con este requisito. Es crucial capacitar a los docentes para que puedan guiar a los estudiantes adecuadamente y cumplir con estos objetivos en la educación. Además, las danzas folclóricas pueden servir como soporte para materias ya establecidas, como historia, geografía, estudios sociales, arte y cultura, integrándolas correctamente en el ámbito educativo. No solo se basan en la técnica de pasos y movimientos, sino que también requieren un arduo trabajo de investigación para representarlas adecuadamente.

En todos los textos de la asignatura de Estudios Sociales en el nivel de educación básica consta el bloque de Historia e Identidad, en donde se tratan temas sobre la historia y evolución que ha tenido la república, narran sobre las principales culturas y etnias que lo componen con la finalidad de crear en los estudiantes el sentido de pertenencia. Además, informan y orientan sobre el patrimonio que tiene el Ecuador, sus principales atractivos entre ellos el folclor. De la misma manera, en el currículo consta la asignatura de Educación Cultural y Artística (ECA), la cual persigue como finalidad la potenciación artística de los estudiantes en los distintos artes que se conoce, se enfoca en el rescate cultural y la difusión. Potencia las habilidades artísticas, refuerza la creatividad e imaginación. (Armijos Ramón, 2019, p. 19)

Al implementar las danzas folclóricas en los contextos educativos, se identifican tres unidades importantes de estudio: las instituciones, los docentes y los estudiantes. Cada una de estas unidades cumple con roles específicos y obtiene beneficios al participar en la ejecución de las danzas.

El rol que desempeña la institución educativa es generar el espacio adecuado para implementar e incentivar el conocimiento sobre el folclore. Esto incluye integrarlo en los estudios, currículos y actividades, con el objetivo de formar tanto a estudiantes como a maestros en esta área.

El docente cumple un papel crucial en el fortalecimiento de los valores culturales, asegurando que la danza folclórica esté arraigada en la historia y cultura. La danza es una expresión viva de tradiciones, identidad y

patrimonio cultural. El docente no solo transmite técnicas, sino que también actúa como gestor cultural. Proporciona a los estudiantes las herramientas, el conocimiento y los recursos necesarios para comprender y ejecutar las danzas folclóricas. Ofrece instrucciones, demostraciones detalladas y retroalimentación constructiva durante el proceso de aprendizaje.

El educador es el principal referente y guía en el descubrimiento y dominio de la pedagogía folclórica. Su papel es fundamental en la preservación y difusión de la cultura, al compartir conocimientos sobre las tradiciones, historias y significados detrás de las danzas. Ayuda a los estudiantes a conectar con su patrimonio cultural y a valorar la riqueza de la diversidad cultural. Además, el docente asume el rol de coreógrafo, creando nuevas interpretaciones o adaptaciones de danzas tradicionales para presentaciones o eventos especiales. Enseña la importancia de la comunicación y la sincronización en el baile en grupo, cultivando habilidades sociales y de liderazgo en los estudiantes. Al celebrar y honrar las diferentes tradiciones representadas en las danzas folclóricas, el docente fomenta el entendimiento intercultural y la apreciación de la diversidad cultural en nuestra sociedad.

Los estudiantes en dicho caso serían denominados los aprendices de la materia, donde además de aprender y dominar los pasos, se envuelven en una investigación profunda de las raíces culturales que le comparten. A medida que los estudiantes adquieren experiencia y se forman en el conocimiento de las danzas folclóricas, en el futuro podrían asumir el reto de convertirse en docentes y compartir sus habilidades con los miembros de su comunidad o en grupos sociales. Esto podría incluir la organización de clases, la formación de talleres o la creación de grupos de estudio para enseñar. Al estar bien formados en esta área, podrían cumplir con el objetivo de transmitir nuestra cultura “de generación en generación”.

Aunque la danza folclórica tiene sus raíces en la tradición, los estudiantes también podrían recurrir a la innovación, creando nuevas interpretaciones o combinaciones de danzas folclóricas. De este modo, ayudarían a que esta forma de arte sobreviva y sea atractiva para nuevos públicos.

Cumpliendo con el proceso de enseñanza-aprendizaje de las danzas folclóricas, se pueden identificar múltiples beneficios que favorecen a todos los integrantes de esta dinámica:

Para las instituciones: las instituciones que implementan danzas folclóricas se convierten en referentes educativos ideales para la comunidad. Tienen la capacidad de realizar trabajos investigativos y eventos culturales que les permiten diferenciarse y destacarse dentro de su colectivo. Además, enriquecen sus conocimientos y tienen la oportunidad de compartirlos con otras instituciones similares, tanto a nivel nacional como internacional.

Para los docentes: los docentes obtienen una formación pedagógica complementaria que potencia sus capacidades y habilidades en la enseñanza de la danza folclórica. Su adaptación a esta pedagogía demuestra su nivel de competencia, disposición e ingenio. Al familiarizarse con las raíces culturales, los docentes pueden convertirse en gestores culturales potenciales de nuestra sociedad.

Para los estudiantes: la danza folclórica proporciona a los estudiantes una conexión profunda con sus raíces culturales. La práctica constante de esta disciplina fomenta en ellos la disciplina personal, el desarrollo de valores culturales, la capacidad para trabajar en equipo y la adopción de hábitos saludables. Estas cualidades les permitirán ser individuos preparados y comprometidos con sus actividades. Además, al involucrarse en la danza folclórica, los estudiantes desarrollarán una mentalidad estable, abierta y libre de prejuicios. La constante colaboración en esta actividad promueve una comunicación efectiva con sus compañeros y contribuye a mantener relaciones sanas y armónicas dentro de su grupo.

A pesar de los factores positivos mencionados, no debemos ignorar las dificultades que pueden surgir y representar obstáculos para la implementación de las danzas folclóricas en el ámbito educativo. Según un estudio sobre la integración de estas danzas en la educación, uno de los principales desafíos es la falta de recursos y respaldo institucional. Como señalan Gregorio Vicente *et al.* (2010), “uno de los principales desafíos al implementar las danzas folclóricas en la educación es la falta de recursos y apoyo institucional para la formación adecuada de los docentes y la adquisición de materiales necesarios”. Esta carencia afecta la preparación de los docentes y dificulta la obtención de los materiales necesarios para una enseñanza efectiva.

Otro desafío es la falta de interés que presentan algunos estudiantes que no han sido expuestos previamente a estas áreas. Brenda Lori destaca en un artículo que la falta de conocimiento cultural en la sociedad impide apreciar el valor de estas expresiones artísticas. Esto resulta en una falta de motivación entre los jóvenes para experimentar con danzas folclóricas, ya que no reciben el estímulo necesario de su entorno (Oñate, 2020).

## Metodología

Esta investigación adoptó un enfoque mixto, combinando métodos cuantitativos y cualitativos para comprender tanto la realidad objetiva como subjetiva en relación con nuestro tema de estudio. Los instrumentos de medición utilizados incluyeron la observación en campo, que se documenta en el video subido por Suárez (2024), quien realizó una inmersión en el lugar de estudio, la Unidad Educativa Particular “Santa Ana” (Suárez, 2024).

Se realizaron entrevistas<sup>3</sup> a diez estudiantes y cuatro docentes expertos en el área que ya han implementado la práctica de las danzas folclóricas en su jornada escolar. También se llevaron a cabo 140 encuestas, a través de Google Forms, dirigidas tanto a 60 estudiantes y a 80 personas ajenas a este contexto, para conocer sus percepciones sobre la práctica de la danza folclórica en el campo educativo. La muestra fue tomada por conveniencia para las encuestas y seleccionando para las entrevistas a estudiantes a los integrantes del grupo folclórico de la institución educativa, debido a las condiciones del estudio. La investigación es de tipo básico con alcance descriptivo-exploratorio. Por su estructura se utiliza el estilo narrativo para resaltar las características y comprender profundamente la importancia de las danzas folclóricas en la educación. Utilizando estas metodologías, se logró cumplir con los objetivos de la investigación.

## Resultados

Se detallan a continuación los participantes y las preguntas realizadas en cada instrumento de medición, seguidas de los resultados obtenidos a través de las entrevistas y encuestas: se entrevistaron a cuatro expertos en danzas folclóricas, todos ellos docentes con experiencia en la implementación de esta práctica en sus instituciones. Además, estos expertos tienen una extensa trayectoria en el área y son directores de agrupaciones folclóricas externas. Las entrevistas revelaron perspectivas clave sobre la integración de las danzas folclóricas en las instituciones educativas:

**Tabla 1**

*Docentes participantes*

Participantes	Experiencia	Institución educativa
Miguel Robles Licenciado en cultura física, deportes y recreación (41 años)	Ha ejecutado el papel de docente durante 21 años. Desde los seis años comenzó su formación en esta experiencia artística, y a los 19 años empezó a desenvolverse como maestro de este arte.	Unidad educativa particular “Santa Ana” de la ciudad de guayaquil, ubicada en la 9 de octubre y Av. Del ejército. Hace ocho años aproximadamente adoptaron estas prácticas folclóricas.

3 Se cuenta con la autorización para publicar tanto el contenido de las entrevistas como el nombre de los entrevistados.

Participantes	Experiencia	Institución educativa
Jonathan Moran Instructor de arte danzario (39 años)	Tiene 20 años de experiencia como docente y los mismos, como maestro en el arte folclórico.	Unidad educativa de “San Francisco de Milagro” de la ciudad de Milagro, ubicada en el Km2 ½ vía Milagro-Naranjito.
Luis Vera Magister en psicopedagogía (36 años)	Ejerce su papel como docente desde hace 15 años y como maestro de danzas folclóricas hace 11 años.	Unidad educativa fiscal especializada “Dr. Fernando López Lara”. En donde ha manejado esta iniciativa de manera transversal.
Martha Rodríguez Gestora cultural (49 años)	Lleva desenvolviéndose como docente durante 8 años y como maestra de danzas folclóricas hace 18 años.	Unidad educativa 9 de octubre, en el sur de Guayaquil. Institución que adoptó la inclusión de las danzas folclóricas en el año 2018.

Según las experiencias compartidas por los expertos entrevistados, la práctica de las danzas folclóricas no solo fomenta la expresión artística y la creatividad, sino que también fortalece la cultura de los pueblos dentro de las instituciones educativas. Además, estas prácticas benefician el bienestar emocional y físico de los estudiantes, contribuyendo positivamente a sus procesos cognitivos. Los docentes expresaron satisfacción con la predisposición de sus estudiantes durante las prácticas de danza, observando que se sienten contentos y encuentran en el arte un espacio para la distracción emocional. Esto reduce el estrés, mejora la autoestima, promueve la concentración y desarrolla la disciplina.

Sin embargo, también identificaron varios desafíos. Uno de los principales problemas es la falta de estabilidad en los horarios, ya que deben ajustarse a la malla curricular establecida, lo cual a menudo no es suficiente para desarrollar a fondo las capacidades de los alumnos. En algunos casos, se ven obligados a sacrificar horas de otras materias para cumplir con los objetivos de la danza folclórica. Además, enfrentan dificultades como la falta de recursos y la resistencia de algunos estudiantes. Para superar estos retos, aconsejan crear un ambiente inclusivo y acogedor, donde todos los estudiantes se sientan valorados y escuchados, y se les brinden oportunidades para expresar sus intereses y preferencias.

## Ilustración 1

Resultado de las entrevistas a docentes expertos



También se realizaron entrevistas a diez estudiantes de la UE Particular “Santa Ana”, previamente seleccionados por el docente, para obtener una visión clara de cómo la danza folclórica impacta en su desarrollo personal y social. Las preguntas abarcaban desde sus experiencias con estas prácticas hasta los logros que han notado en sí mismos. Los estudiantes expresaron que perciben las danzas folclóricas como una actividad que fomenta la cooperación y el compañerismo. Este entorno les ha permitido aprender unos de otros y trabajar en busca de objetivos comunes que benefician a todos de manera positiva.

Además, los estudiantes destacaron el desarrollo de habilidades como la concentración y la responsabilidad. Se sienten muy comprometidos, especialmente al ser seleccionados como representantes de su institución para participar en eventos y concursos intercolegiales. Esta experiencia ha contribuido a una mejora gradual en su confianza en sí mismos. También reconocen la importancia de valorar las tradiciones culturales en la sociedad,

mostrando un fuerte apego al sentido de identidad y orgullo por sus raíces. Comprenden la relevancia de preservar estas tradiciones para mantener viva la diversidad cultural y entender la historia colectiva de su país.

## Ilustración 2

Resultado de las entrevistas a estudiantes



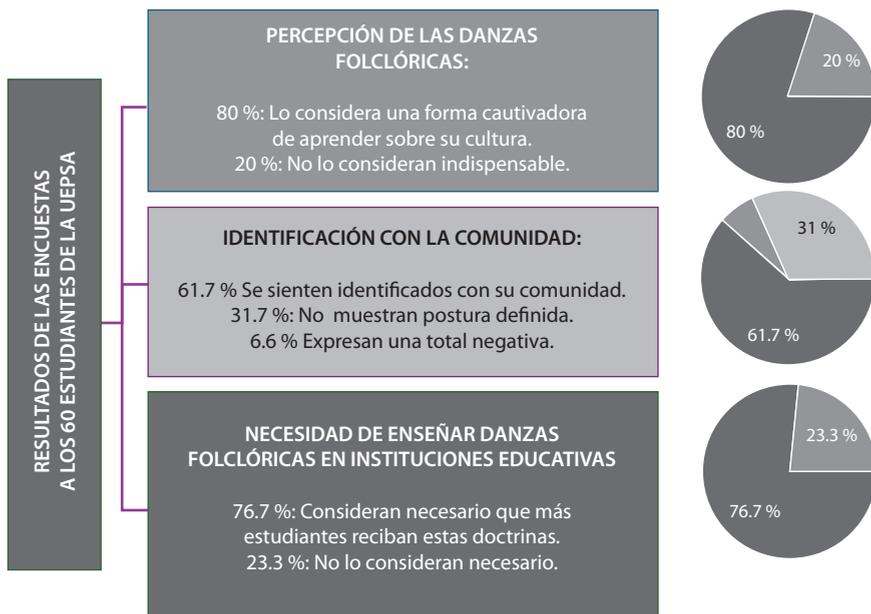
En las encuestas realizadas sobre la práctica de las danzas folclóricas en la educación, a 60 estudiantes de la Unidad Educativa Particular “Santa Ana”, se reveló una notable tendencia hacia el apoyo significativo para la valoración de las danzas folclóricas como una forma de aprendizaje enriquecedora sobre nuestra cultura. El 80 % de los estudiantes afirmaron que la práctica de danzas folclóricas es una manera cautivadora de aprender sobre su cultura, aunque el 20 % expresó una opinión contraria.

Al consultar si, al aprender danzas folclóricas, lograban sentirse identificados con su comunidad, el 61.7 % de los encuestados respondió afirmativamente, indicando una conexión con su identidad cultural. En contraste, el 31.7% no mostró una postura definida, y el 6.6 % expresó una total negativa.

Además, se preguntó a los estudiantes si consideraban necesario que más alumnos recibieran formación en danzas folclóricas. El 76.7 % de los estudiantes lo consideró necesario, mientras que el 23.3 % restante no lo percibía así.

### Ilustración 3

Resultados de las encuestas a estudiantes

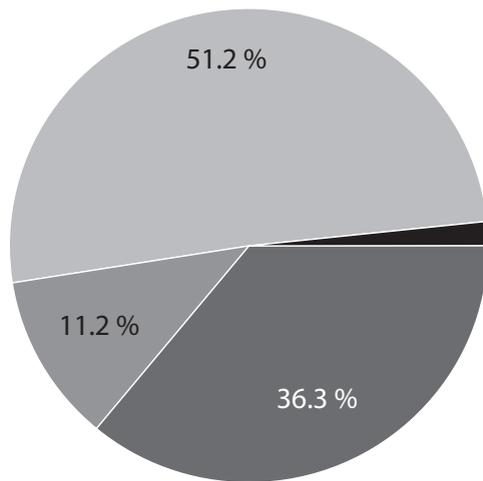


Analizando los resultados, se observa un apoyo generalizado de los alumnos hacia la implementación de las danzas folclóricas en el ámbito educativo, reflejando el valor cultural que estas prácticas tienen para los estudiantes, como herramientas educativas que enriquecen su formación. Aunque hay una mayoría favorable, es importante investigar las razones detrás de la falta de conexión cultural percibida por un porcentaje significativo de estudiantes. Comprender mejor sus necesidades e intereses, que pueden variar en cuanto a estilos, temáticas o roles, permitirá ajustar la implementación para hacerla más efectiva y relevante.

En cuanto a los resultados de las encuestas realizadas a 80 personas externas, ajenas a cualquier unidad educativa, se revelan las siguientes percepciones sobre la danza folclórica como herramienta educativa: Cuando se preguntó si consideran que la danza folclórica es una herramienta efectiva para promover la identidad cultural de los estudiantes, el 36.3% de los encuestados estuvo de acuerdo en que las danzas folclóricas son efectivas para este propósito. Por otro lado, el 11.2 % indicó que no considera indispensable esta práctica, mientras que el 51.2 % se mostró indeciso, respondiendo “tal vez”. El 1.3 % de los encuestados no proporcionó una respuesta.

#### Ilustración 4

Resultados de las encuestas a los agentes externos



En ambas unidades de estudio se planteó la siguiente interrogante: ¿Considera que la enseñanza y práctica de las danzas folclóricas deberían implementarse en los contextos educativos para fomentar el sentido de identidad cultural en los estudiantes?

En los resultados de las entrevistas a expertos obtuvimos:

Miguel Robles, licenciado en Cultura Física, Deporte y Recreación, compartió lo siguiente:

Esta gama cultural debe ser impartida por personas capacitadas, de manera seria, buscando que los estudiantes adopten las prácticas de estas danzas folclóricas con amor y no simplemente por ‘cumplir’. Esto generará un sentido de pertenencia con su cultura.

Jonathan Morán, instructor del arte danzario, opinó:

Obviamente sí. Si se adjunta un proyecto con esta normativa, hará que el arte folclórico no sea mal visto, como hasta ahora lo es, y más aún que se revaloricen los temas culturales.

Martha Rodríguez, gestora cultural, mencionó:

Sí, inculcar la práctica de las danzas folclóricas en los contextos educativos es fundamental para fomentar el sentido de identidad cultural en los estudiantes. Estas actividades permiten que los jóvenes se conecten con sus raíces y desarrollen un profundo respeto y orgullo por su herencia cultural. Además, al comprender y celebrar las tradiciones de sus antepasados, los estudiantes adquieren un entendimiento más amplio de su propio lugar en la sociedad y en la historia.

Luis Vera, Magíster en Psicopedagogía, expuso:

Definitivamente, la danza folclórica ayuda a fomentar el sentido de identidad cultural de los estudiantes, porque primero les damos un acercamiento directo con el pentagrama nacional: los trajes típicos, las regiones a las que pertenece cada danza, las coreografías, la indumentaria, el significado, las leyendas... Los niños, a través de estos procesos de aprendizaje, conocen de manera lúdica e interactiva su país. No solo es la danza, sino el hecho de aprender haciendo. Ellos se preparan durante un proceso para presentar cada coreografía, y nosotros como docentes les indicamos cuáles son los trajes, nos aprendemos las letras de las músicas. Esto fortalece su sentido de pertenencia e identidad con su país, permitiéndoles entender que eso es ser ecuatoriano y que forma parte de la gran diversidad cultural de nuestro país.

En relación con la pregunta acerca de la inclusión de la danza en contextos educativos, planteada también en la encuesta, se obtuvo que:

Entre los estudiantes, el 81.7 % de las respuestas recolectadas indicaron estar a favor de implementar la enseñanza y práctica de las danzas folclóricas en los contextos educativos, mientras que el 18.3 % expresó desacuerdo con esta idea.

Entre las personas externas, el 63.7 % de los encuestados están a favor de implementar la enseñanza y práctica de danzas folclóricas en los contextos educativos, mientras que el 36.3 % se mostró en contra.

### Ilustración 5

*Resultado de las encuestas a estudiantes y agentes externos*



## Discusiones y conclusiones

Como objetivo inicial se planteó identificar si con la implementación de las danzas folclóricas en las instituciones educativas se lograba fortalecer la identidad cultural de los estudiantes y promover la cultura.

Compartiendo la investigación realizada por Armijos (2019), encontramos que esta iniciativa, además de fomentar valores culturales, fomenta valores morales como el respeto. Sin embargo, gran parte de nuestra sociedad desconoce estos beneficios debido a que no han sido culturalmente educados. En este sentido, la incorporación de la danza folclórica en el currículo escolar no solo promueve la comprensión de nuestras raíces culturales, sino que también refuerza la interculturalidad al brindar a los estudiantes la oportunidad de conocer y valorar otras expresiones culturales dentro del país. Este enfoque fomenta el respeto por la diversidad y contribuye a una mayor cohesión social.

En el análisis comparativo de los resultados obtenidos en nuestra investigación y los datos presentados en el estudio realizado por Espinoza (2017), en la Unidad Educativa Nueva Aurora del DMQ, es evidente que la danza folclórica ecuatoriana ejerce una gran función en el desarrollo tanto del esquema corporal como de la identidad cultural en estudiantes de diversas edades. En contraste con nuestra investigación, se confirma que la danza folclórica no solo tiene un impacto positivo en el fortalecimiento de la identidad cultural, sino que también mejora significativamente las habilidades físicas de los estudiantes, como el rendimiento corporal y la capacidad motriz, lo cual es consistente con los hallazgos del estudio.

En la investigación de la Unidad Educativa Nueva Aurora, también se menciona que los niños pueden aprender sobre sus culturas a través de la danza, lo cual fomenta su creatividad, imaginación y expresión emocional. De manera similar, este estudio destaca que la danza folclórica fortalece la identidad cultural de los estudiantes, permitiéndoles conectar con sus raíces y comprender su herencia cultural. Además, en esta investigación se extiende este enfoque al resaltar la importancia de la interculturalidad, es decir, el diálogo entre diversas culturas que enriquece el sentido de pertenencia a una sociedad tan diversa como lo es la nuestra.

En comparación con los resultados obtenidos por Albán Constante y Quinga Quinga (2022), las encuestas aplicadas a los docentes de la Unidad Educativa Ignacio Flores y los resultados de las entrevistas a expertos dentro de la presente investigación muestran puntos de coincidencia en la percepción general positiva que los docentes tienen sobre la danza folclórica como herramienta educativa.

Ambas investigaciones destacan la aceptación y el reconocimiento de los beneficios que esta práctica aporta al desarrollo integral de los estudiantes,

aunque con algunas diferencias en la implementación y percepción de ciertas necesidades pedagógicas. Por ejemplo, en cuanto a la necesidad de contar con profesionales especializados en danza folclórica, se evidencian algunas diferencias entre los dos estudios. En la Unidad Educativa Ignacio Flores, el 70 % de los docentes manifestó que sería beneficioso contar con la guía de un profesional en danza folclórica para asegurar un adecuado desarrollo de los estudiantes. Sin embargo, un 33 % consideró que no es necesario contar con un profesional, ya que los propios docentes pueden enseñar los aspectos básicos de la danza. Por otro lado, en nuestra investigación se señala la necesidad de brindar formación adicional a los docentes para que puedan implementar la danza folclórica de manera efectiva.

Aunque los expertos entrevistados en este trabajo investigativo expresaron una actitud positiva hacia el uso de la danza, también se mencionó que la falta de formación específica es un desafío. Esto coincide con la observación en la Unidad Ignacio Flores, donde una parte de los docentes considera que, sin la capacitación adecuada, la enseñanza de la danza podría no alcanzar su máximo potencial.

Ahora bien, al comparar los resultados de las encuestas realizadas a estudiantes de esta investigación con los obtenidos en la encuesta de los estudiantes del quinto grado de la Escuela de Educación Básica “Dr. Víctor E. Uzcátegui”, realizada por Armijos Ramón (2019), se observan puntos en común y diferencias que enriquecen la comprensión del impacto de la danza folclórica en el ámbito escolar, por ejemplo: en el análisis realizado a los estudiantes de la Escuela “Dr. Víctor E. Uzcátegui”, el 78 % de los estudiantes manifestó conocer el folclore ecuatoriano, mientras que un 22 % indicó que no tenía conocimiento sobre el tema.

En este estudio, aunque no se aplicó una pregunta directamente relacionada con el conocimiento del folclore, se observó que los estudiantes involucrados en la implementación de la danza folclórica adquirieron un mayor interés y apreciación por la cultura ecuatoriana. Esto refuerza la idea de que, a pesar de la diversidad y riqueza cultural del país, aún existe una porción significativa de estudiantes que no están familiarizados con el valor de sus tradiciones.

Ambas investigaciones subrayan la importancia de implementar actividades culturales dentro del entorno educativo para mejorar el conocimiento y la apreciación del folclore nacional. En el caso de los estudiantes de la Escuela “Dr. Víctor E. Uzcátegui”, se destaca la necesidad de promover un sentido de pertenencia cultural a través de actividades que les permitan conocer y valorar su identidad, historia y raíces. De manera similar, en nuestra investigación, se comprobó que la danza folclórica es una herramienta efectiva para fomentar estos valores en los estudiantes, fortaleciendo su identidad

cultural. Un aspecto positivo en ambas investigaciones es que la mayoría de los estudiantes expresó interés en aprender danzas folclóricas.

Finalmente, con esta investigación y la metodología utilizada, se confirmó y evidenció un impacto positivo en el desarrollo integral de los estudiantes. Los beneficios incluyeron mejoras físicas a través de los ejercicios que realizan para preparar su cuerpo y mejorar su rendimiento; beneficios sociales al conectar y trabajar en equipo con sus compañeros; beneficios emocionales al sentirse contentos y libres; y beneficios cognitivos, ya que despiertan su interés por seguir aprendiendo e inculcándose en este tema cultural. Tanto docentes como estudiantes que participaron mostraron una percepción positiva hacia la integración de las danzas folclóricas en el ambiente educativo.

Es importante destacar que la implementación de las danzas folclóricas en el contexto educativo también se alinea con el eje de interculturalidad, un aspecto clave en la construcción de sociedades inclusivas. La danza, como manifestación cultural, permite la interacción entre diversas culturas, promoviendo el entendimiento y respeto mutuo. Al integrar la danza folclórica en la educación, se fortalece la identidad cultural de los estudiantes mientras se fomenta un diálogo intercultural que enriquece el sentido de pertenencia a una sociedad diversa.

En comparación con la conclusión de Gregorio Vicente *et al.* (2010), se coincidió en que dentro de los desafíos potenciales que deben abordarse para una implementación efectiva se encuentra la falta de recursos, como el acceso a indumentarias, escenografía y la inexistencia de un currículo específico, así como el limitado tiempo en los horarios establecidos. Otra preocupación identificada en las entrevistas a expertos fue la falta de formación docente en esta área. Una de las estrategias que podrían aplicarse por parte de las instituciones sería la capacitación o la elaboración de seminarios y talleres constantes para preparar adecuadamente a los profesores.

Se destacaron aspectos pedagógicos, culturales e históricos que se verían beneficiados con la implementación de las danzas folclóricas, como la integración de diversas materias en cuanto a temas de arte, investigación y sociedad. Tratar las danzas folclóricas no solo se limita a la ejecución de pasos, sino que primordialmente trasciende a comprender toda la herencia cultural para ilustrarla correctamente, abriendo un espacio para la reflexión crítica sobre el valor de la diversidad cultural.

Como punto culminante, se recomienda fortalecer la colaboración entre instituciones educativas, culturales y gubernamentales para promover las danzas folclóricas como el patrimonio cultural inmaterial que son, organizando competencias sanas, implementando talleres, intercambios y convivencias entre las diversas identidades culturales.

Mediante las danzas folclóricas, transportamos lo valioso de nuestro pasado al presente, valoramos nuestra historia y, con nuestros cuerpos, dibujamos memorias. Laten nuestros corazones al sentir nuestras tradiciones. Se promueve así la interculturalidad a través del conocimiento y la interacción con nuestra rica diversidad cultural ecuatoriana y se generan expresiones culturales compartidas.

## Referencias bibliográficas

- Albán Constante, J. E. y Quinga Quinga, V. M. (2022). *La danza folclórica como estrategia en el desarrollo socioemocional de los niños de educación inicial de la Unidad Educativa Ignacio Flores*. Universidad Técnica de Cotopaxi. <https://bit.ly/4imjk6y>
- Armijos Ramón, F. E. (2019). *La danza folclórica como estrategia metodológica y su aplicación para fomentar la práctica de valores culturales en los estudiantes del quinto grado de la Escuela de Educación Básica Dr. Víctor Emilio Uzcátegui, en el periodo académico 2018-2019*. Universidad Nacional de Loja. <https://bit.ly/4bTZA7R>
- Chávez, G. (2015). *Módulo de la danza folclórica ecuatoriana*. Scribd. <https://bit.ly/41KBZ4R>
- Cultura y Patrimonio. (2013). *Acuerdo 38*. Ministerio de Cultura y Patrimonio de Ecuador. <https://bit.ly/4iLfjIx>
- Elyex. (2023, agosto 22). *Folklore ecuatoriano: Qué es, definición, historia, música*. Elyex. <https://bit.ly/3Fo8YVvk>
- Espinoza, S. (2017). *Danza folclórica ecuatoriana en el desarrollo del esquema corporal en niños y niñas de 4 a 5 años de la Unidad Educativa Nueva Aurora, DMQ, periodo 2016*. Universidad Central del Ecuador. <https://bit.ly/41QXJfo>
- Fernando, D. (2019). *Producir coreografías de danzas folclóricas ecuatorianas*. Centro Educativo Comunitario Intercultural Bilingüe Sumak Kawsay. <https://bit.ly/3FFpz6T>
- Gregorio Vicente, N., Ureña Ortin, N., Gómez López, M. y Carrillo Viguera, J. (2010). La danza en el ámbito educativo. *RETOS. Nuevas Tendencias en Educación Física, Deporte y Recreación*, 17, enero-junio, 42-45. Federación Española de Docentes de Educación Física. Murcia, España. <https://bit.ly/41OV85D>
- Molano L., O. L. (2007). Identidad cultural: Un concepto que evoluciona. *Revista Opera*, (7), 69-84.
- Núñez Solano, M. R. y Guillén Pereira, L. (2021). Actividades de danza folclórica en la clase de educación física. *Lecturas: Educación Física y Deportes*, 26(284), 42-51. <https://doi.org/10.46642/efd.v26i284.3288>
- Oñate, P. (2020, abril 19). *Día de la danza: Qué tanto interés se le da a la danza folclórica*. El Universo. <https://bit.ly/3Ft6gh7>

- Portal de Ecuador al Mundo. (n.d.). *Folklore ecuatoriano. De Ecuador al Mundo*.  
<https://bit.ly/3DuoPkB>
- Reyna Quintero, D. A. y Guillén Pereira, L. (2022). Sistema de ejercicios para mejorar la capacidad del ritmo de las danzas folclóricas ecuatorianas. *Ciencia y Deporte*, 7(3), 1-14. <https://bit.ly/41Qhxj2>
- Robles Díaz, M. A. (2019). *La danza folclórica ecuatoriana en el contexto de su identidad cultural e integración social*. Universidad de Guayaquil. <https://bit.ly/424LQ70>
- Rodríguez Vivanco, D. (2022, octubre 30). *El folklore en la educación*. <https://bit.ly/425BhR6>
- Suárez, D. (2024, febrero 29). *Las danzas folclóricas en instituciones educativas* [Video]. YouTube. <https://bit.ly/41M22Zp>
- Ulloa, G. (2022, marzo 29). *Identidad cultural del Ecuador*. LinkedIn. <https://bit.ly/41QZPMi>
- Universidad Externado de Colombia. (2016). *Nuestra historia: Un legado en píxeles*. [https://issuu.com/fotoexternado/docs/fotolibro-nuestra\\_historia-un\\_legacy\\_en\\_pixeles/s/11189795](https://issuu.com/fotoexternado/docs/fotolibro-nuestra_historia-un_legacy_en_pixeles/s/11189795)
- Valladares Cárdenas, M. L. y Parra Contreras, N. P. (2016). *Importancia del folklore ecuatoriano en el fomento de valores de identidad cultural en los estudiantes de la Básica Superior de la Unidad Educativa Fiscal Tránsito Amaguaña de la ciudad de Guayaquil*. Universidad de Guayaquil.
- Yépez, R. E. (2006). *Identidad y pertenencia*. Corporación Editora Nacional.